



EL LABARO

Semanario Religioso * Organó del CENTRO CATOLICO

Director y Editor,

Lic. Matías Trejos

Administrador,

José J. Campos G.

Año II * Heredia, C. R., Domingo 4 de Noviembre de 1917 * No. 99

Evangelio De la dominica

«En aquel tiempo: Estaba Jesús hablando a las gentes que le rodeaban, cuando un hombre principal, llegándose, le adoraba, diciendo: Señor, una hija mía ha fallecido ahora mismo: pero ven, pon tu mano sobre ella, y vivirá. Y Jesús levantándose se iba con él, y también sus discípulos. Cuando he aquí una mujer que padecía un flujo de sangre doce años había, llegándose por detrás, tocó la orla de su vestido. Porque decía dentro de sí: Con que toque yo su vestido, quedará sana. Pero Jesús, volviéndose y viéndola, dijo: Ten confianza, hija, tu fe te ha curado. Y quedó sana la mujer desde aquella hora. Y Jesús, habiendo llegado a la casa de aquel hombre principal, y visto a los ministros y la turba revuelta de la gente, decía: Retiraos, que no ha muerto la niña, sino que está dormida. Y se reían de él. Mas cuando fué echada la gente, entró, y asió la mano de ella; y resucitó la niña. Y se extendió esta voz por toda aquella tierra.»

ORACION

Os suplicamos, Señor, que perdonéis los pecados de vuestros pueblos, a fin de que por vuestra denignidad seamos desatados de los lazos en que por nuestra fragilidad nos habiamonos dejado prender. Por nuestro Señor Jesucristo, etc.

EDITORIAL

Presente!

Nos ha llamado el fundador de EL LABARO para confíarnos el glorioso estandarte que durante dos años ha hecho el tremolar victoriosamente por todo el país.

Y al entregárnoslo nos ha dicho frases tan benévolas que preferimos hacer como que no las hemos oído para que no vaya a pensarse que ni por un momento nos creemos merecedores de ellas.

El señor Junoy, en cambio, no necesita de elogios. De él puede decirse: por sus frutos los conoceréis, Y en realidad: fundar un periódico doctrinario: sostenerlo con su solo esfuerzo: darle vida propia a pesar de la guerra que encubiertamente se le ha hecho; y hacerlo leer no solo por hombres de nuestro credo sino—lo que es caso más importante—por los con-

terios, logrando para EL LABARO un número de suscritores como pueden tenerlo hoy los periódicos de mayor circulación: hacer que el público lector solicite con ahínco el artículo de nuestra hoja para leerlo; tal ha sido la obra del señor Junoy y ella lo coloca en primera fila entre los periodistas de Costa Rica y acaso del mundo.

Bien comprendemos la grave responsabilidad que contraemos al cojer después de él el gobernalle; y nunca habríamos aceptado esta carga si no contráramos con la colaboración de su pluma: ella asegura la vida de EL LABARO, y así vamos adelante confiados en la protección del Cielo.

Que El nos ayude a dar a nuestros lectores el pan dzimo de la sinceridad y de la verdad.

C. I. M.

Sección de Polémica

¡El Parto de los Montes!...

Señor Director de EL LABARO:

Después de su interesante artículo acerca de la «Colección Eos» y de su Director don Elias Jiménez Rojas, permítame manifestarle mi extrañeza al ver publicada en dicha «Colección» la nota que aparece al pie del artículo de don Manuel Bueno «LOS JESUITAS Y LA GUERRA».

Mucho podría decir acerca del artículo mismo en cuanto se refiere a la Compañía, sobre todo después de haberse dado cabida en aquella revista «al más brillante artículo que en Costa Rica se haya escrito contra la expulsión de los Jesuitas». (Son palabras de usted). Pero, acostumbrado como estoy a oír desbarrar tanto cuando se habla de la Compañía de Jesús, y no siendo por ahora mi objeto entrar en su defensa, paso por alto aquello de «oportunistas», «intereses materiales» etc.

Mucho más podría escribir respecto del mismo artículo en cuanto a sus apreciaciones sobre la política pontificia durante la Guerra; sobre todo de aquella enormidad de que el Papa ha «subordinado la doctrina de Cristo a desdenables preocupaciones temporales»; pero desseo no extenderme mucho a fin de que estas líneas puedan encontrar cabida en su periódico.

Por otra parte en el artículo de Bueno se hace en mucha parte justicia al pontificado y a los jesuitas sobre todo por su actuación durante la guerra. Véanse estos párrafos: «Si hay alguna potencia que se ha conser-

vado equidistante de los beligerantes, esa potencia es el Vaticano». (Nótese la palabra POTENCIA cuya reduplicación es bastante significativa para hablar de un poder que no tiene ni un cañón ni un barco). «... Benedicto XV ha protestado del bombardeo de ciudades abiertas, y su queja de las deportaciones belgas... ha repercutido en Berlín.» — «En España la actitud de los jesuitas ha sido digna y neutral...» etc., etc.

En fin, el señor Bueno muestra que, aunque adversario y beligerante conserva cierta ecuanimidad. Por otra parte su artículo es en Eos una reproducción; en cuanto la nota que lo remata es de algún estimado colaborador, acaso del mismo Director de dicha Revista y por su tono destemplado disuena completamente en aquella Colección.

Dejo, pues, a un lado el artículo y voy derechamente a la nota.

Hela aquí:

«Lo que sucedió después, todos lo sabemos: Todos conocemos la nota de paz del Santo Padre ¡El Parto de los Montes! «Su Santidad propone que se vuelva al statu quo ante bellum! Lo cual significa para nosotros—que se devuelva la vida a los millones de hombres que la han perdido; que se devuelva la salud a los otros; que se restablezcan los monumentos destruidos; las ciudades y campos asolados, etc., etc., de modo que podamos exclamar: ¡aquí no ha pasado nada! Y que creamos otra vez en la palabra de los gobernantes de Alemania etc., etc. ¡Oh Padre bendito!»

Venga acá, amigo: vamos por partes.

1o. No es cierto que el Papa proponga la vuelta al statu quo ante bellum; En su nota habla por ejemplo, de la restauración del antiguo reino de Polonia, restauración que significa para Alemania y para Austria (lo mismo que para Rusia) la entrega de una gran porción de territorio: habla de la solución de los conflictos basados en reivindicaciones nacionales, de acuerdo con la voluntad de los habitantes, en lo cual está muy hábilmente insinuada e indicada la solución de las cuestiones Alsacia-Lorena, Trento y Trieste, etc. Toca, en fin, otros puntos que no son statu quo ante.

2o. Usted, señor notista, hace notar que la vuelta a lo pasado es imposible desde luego que los muertos no pueden resucitar ni los mutilados recobrar sus miembros: convengo en ello: pero dígame prosiguiendo la matanza resucitan los muertos: se reintegran los mutilados: se restauran los monumentos devastados: se recobran las riquezas perdidas?

Pero lo más grave es el tono irrespetuoso de la nota de Eos y sobre todo su frase despectiva con que encabezé estas líneas ¡El Parto de los Montes!

Siquiera por los consoladores resultados que se han obtenido con el intercambio de prisioneros, que es obra del Soberano Pontífice; siquiera por las muchas lágrimas que ha enjugado su infatigable caridad, y los males que ha evitado, o suavizado con su nunca desmentida influencia, debería hablarse con más respeto de las gestiones en favor de la paz iniciadas por el Santo Padre.

No era de esperarse que al decir el Papa

¡Paz, paz! cesará al instante el estruendo de las armas ni desaparecieran los odios y rencores: El sembrador ha salido a sembrar la semilla: mucha habrá caído en tierra ingrata, pero no poca ha caído en buena tierra y germinará. — Ya verá usted como la paz se hace más o menos sobre las bases insinuadas por el Pontífice.

Es triste que aquí donde no podemos saber con exactitud lo que pasa actualmente en Europa —ya que todas las noticias nos vienen censuradas— se pretenda saber el resultado de las gestiones del Papa que tanto interés y tanta gratitud han despertado.

Y sería ridículo que un pacificador saliera proponiendo como base de paz el exterminio de una de las naciones en guerra: los que quieren ver al Papa convertido en beilgerante se olvidan de la región serena que él ocupa, de su misión de amor y de concordia, y de que tan hijos suyos son los franceses y los belgas, como los alemanes y los austriacos.

Por lo demás, permítame transcribir aquí la contestación del Gobierno Belga a dicha nota: ese documento oficial fué entregado al Cardenal Secretario de Estado, por el Ministro de Bélgica ante la Santa Sede, y traducido literalmente dice:

El Gobierno Real ha tenido el honor de recibir el Mensaje con el cual el Sto. Padre ha manifestado a los Jefes de los pueblos beligerantes sus miras acerca de las bases sobre las cuales debería apoyarse la reorganización de las futuras relaciones entre los países actualmente en guerra. El estudio con la más grande deferencia las proposiciones que el documento Pontificio expone en un lenguaje tan elevado. El Gobierno del Rey tiene la satisfacción de encontrar en ellas una nueva prueba, preciosa para él, del particular interés que el Sto. Padre se toma por la nación Belga tan cruel e injustamente herida por la guerra que aflige a la humanidad; y se siente feliz de poder manifestarle su vivo y profundo agradecimiento.

Asimismo el Gobierno Inglés se ha apresurado a comunicar que estudiará las proposiciones contenidas en la Nota, con la más grande y seria atención.

¡Qué lejos estamos del *facilismo* locuaz de ciertos periodistas! ¿Serán el Sr. Bueno, autor del artículo titulado «Los Jesuitas y la guerra», y el autor de la nota al pie más aliadiflos que los ingleses y los belgas?...

La nota de que venimos hablando termina con esta expresión: «¡Oh padre bendito! me abstengo de calificarla», y pongo punto final.

Sírvase decirme, señor Director de EL LABARO, si dentro de la amplitud de criterio que usted elogia en el señor Jiménez Rojas caben también estas licencias. Su yo afmo.

RENZO

Contestación al pie:

La nota de Eos a que se refiere nuestro estimable colaborador no es del señor Jiménez Rojas; si así fuera estaría firmada por él.

Bien sabe usted amigo Renzo cuantos trabajos pasa un Director de Periódico con las colaboraciones: muchas veces por no disgustar a un amigo tiene que aceptar lo que no es de su gusto por la forma o por el fondo: otras veces la comunión de ideas en algún punto le hace descuidar otros a las cuales por su temperamento no da toda la importancia que merecen. El señor Jiménez Rojas se ha dejado arrastrar por las *Opiniones bellorven* de que habla el Evangelio (Marc. XIII. 7) y, para uno que combate, las palabras «neutral» y «enemigo» casi son sinónimas: eso habrá hecho que no reparase en lo que nosotros consideramos como descaato al Pontífice, descaato que seguramente no ha entrado tampoco en las intenciones del autor de la nota.

De todos modos EL LABARO le queda agradecido por las líneas de rectificación que usted le envía y que con mucho gusto publica.—C. I. M.

Bombones y caramelos

El desastre del Cuartel Principal tomó las proporciones de una verdadera hecatombe. Durante ocho días (y todavía sigue) se nos ha dado una descripción verdaderamente sensacional del siniestro. Los que no han podido presenciar las ruinas, han podido, en cambio, tener del acontecimiento la mas completa información; lo cual es muy de agradecer. Algunos juzgan, no obstante, que en vez de tanta pluma habria sido preferible mas pala, para que antes de las 24 horas quedara limpio el solar; pero esto es cuestión de gustos.

El Supremo Gobierno sigue con tesón las pesquisas para averiguar la mano criminal que interviniere en el asunto, apantando hasta hoy alguna luz las declaraciones. No cabe duda de que la carta de la casa Alvarado del año 14 y las huellas en la huerta podrán constituir valiosos documentos para el esclarecimiento del desastre.

«LA INCOGNITA TERRIBLE» es el epígrafe del editorial de La Información del 26 de octubre de 1917; documento que pone de relieve toda el alma (si la hay) de sus autores; documento que reservamos para cuando podamos hablar.

Bolo Pachá estuvo en Costa Rica. ¿Qué quién fué Bolo Pachá? Pues uno de esos bandoleros que encuentran siempre abiertos nuestros puertos; puertos solo cerrados para los frailes, en nombre de la democracia y de la libertad. Bolo Pochá vino a Costa Rica, dice el diario que dá todas las noticias, en compañía de la famosa Lardinois. «Aquí fué sumamente popular y uno de nuestros grandes hombres, que no resistió a los encantos de la Lardinois, decía».

¿Uno de nuestros grandes hombres...? ¿Qué entenderá la doña por grandeza? ¿La altura del sombrero de copa o la longitud del levitón? Porque bien sabemos que muchas de nuestras grandezas se basan en un reluciente traje que nunca se paga. Y allí se queda la grandeza.

Bolo Pachá; dice la ilustrada, es levantino, pero ciudadano francés. ¡Admirable... es levantino, pero ciudadano francés. Fuma con pipa, pero es chino, como doña Bola Pacha.

El Príncipe Gotsha albanés es nuestro huésped. La Información se apresuró a entrevistarlo, haciendo el Príncipe revelaciones sensacionales. Según el Príncipe, antes de cuatro meses habrá triunfado la causa de la civilización y de la libertad. Así parece. Con la ocupación de Petrogrado y la retirada de Cadorna (cuyas noticias ciertas están todavía por el camino) está en inminente peligro el triunfo de la libertad. Tres años há que va triunfando la libertad; esperemos esos cuatro meses del Príncipe albanés.

Por noticias fidedignas se tiene conocimiento de que los dos principes costarricenses enemistados en los Estados Unidos han vuelto a reanudar las relaciones amistosas, que según el diario de los sucesos, se interrumpieron el 16 de agosto, día de Santo Toribio... saca la lengua. Viajeros llegadosde Washington en el último vapor aseguran haberlos visto en el Hotel Victoria almorzando juntos. Dichos señores, cansados de hoteles yanquees, han prometido pasar las próximas fiestas de Navidad en compañía de sus familias, en plena Tiquicia. Apostáramos tres monedas futuras de cobre a que la Información no entrevista a los señores enemistados, a su llegada, si se realiza. Como si lo viéramos.

El editorial de La Información del martes día 30, se titula «Los caminos de la prosperidad», y debajo de este título; palabrería: mucha palabrería, la palabrería de siempre; cuando con una sola frase podia condensarse

toda la prosperidad. Por ejemplo: Los caminos de la prosperidad... son los que tracíamos. Porque en verdad jamás habíamos absorbido tanta prosperidad. Si una renta mensual de \$ 2,500, no es una patente manifestación de prosperidad, que venga Patica y lo diga.

Nos comunica la prensa que, a Dios gracias, ya se ha encontrado Presidente para la futura República Centroamericana. La noticia nos ha sorprendido. Teníamos la convicción de que sería algo difícil encontrar tal personaje, por el escasez de materia prima entre nosotros y por lo averiado del género. No ha sido así. Ya lo encontraron. A Dios gracias. Ojalá se encontrarán otras cosas más importantes y necesarias y más difíciles de encontrar, por ejemplo: la honradez y la libertad de imprenta.

ANTROPOS

Cables y Noticias

Jueves 25.—Los ingleses, en combinación con los franceses, obtienen un éxito en Flandes.—Los franceses consiguen una gran victoria en el Aisne: tomaron 7500 prisioneros y mucho material de guerra.—El Emperador de Austria y el Presidente de Portugal reconocen al nuevo Gobierno de Costa Rica.—Comienza en Colombia la lucha política para elegir nuevo Presidente: hasta ahora sólo se habla de la candidatura de don Marcos Fidel Suarez y el Gral. don Pedro Nel Ospina.—Regresan a su Patria los delegados unionistas hondureños Dres. Lainez y Callejas.

Viernes 26.—Los austriacos han concentrado formidables fuerzas en la frontera italiana.—Se pone embargo en los Estados Unidos a la exportación de la hoja de lata.—De Amsterdam anuncian la caída de Michaelis.—Barthou sucede a Ribot en el ministerio francés de R. E.

Sábado 27.—Kerenski trata de levantar el espíritu público en el Parlamento.—Se anuncia de Washington que serán decomisadas todas las propiedades de los súbditos de Austria, Bulgaria y Turquía, lo mismo que las de los alemanes.

Domingo 28.—Continúa la ofensiva austro-alemana en Italia.—El Kaiser no ve razón para que dimita Michaelis.—Pasa de tres mil millones la nueva suscripción al empréstito de La Libertad.

Martes 30.—Aeroplanos aliados irrumpieron en Lorena y Luxemburgo.—Ceden los italianos a la presión de los austro-alemanes que toman Cividade y Gorizia: los prisioneros ascienden a más de cien mil, y los cañones pasan de setecientos.—En Purisnal ha sido preso uno de los principales autores del crimen del Coco, que se había fugado en la noche de la catástrofe del Principal. Otros los criminales evadidos de la Penitenciaría han sido capturados en un pueblo de la provincia de Limón.—Saló ayer de la capital para embarcarse en Limón, en compañía de su familia, el Sr. Ministro representante del Imperio Alemán.

Miércoles 31.—Dicen de Petrogrado que la desorganización en el ejército es completa.—Se dice que la situación política española es complicadísima: renunció el Gabinete, y es posible que se establezca un Gobierno militar presidido por Marina o Weyler.

Glorias de nuestra raza

La influencia religiosa en la arquitectura.—Cómo la prueban los monumentos y las ruinas:

Hasta las piedras reflejan el sentimiento católico. ¡Si, la Iglesia las ha espiritualizado! En la misma arquitectura, la más material de las Bellas Artes, veréis ese espíritu brillar en los primitivos templos románicos que todavía no han podido levantar la bóveda circular sobre sus muros, que tienen pobres techumbres y aquella ornamentación lineal y rígida como las espadas de los guerrilleros de la Reconquista, pero que irán multiplicando y enriqueciendo la arquivolta ajedrezada sobre las columnas que se agrupan en sus portadas, embelleciéndolas con timpanos, hasta convertirlas en arcos triunfales del arte, como el Pórtico de la Gloria, que parece levantado por la fe para recibir al aire ojal, que llega con las magníficas catedrales, que son como la materia idealizada y arrodillada ante la Cruz tendida en el pavimento de sus naves, y cubierta por mística rosa que ha dejado en las nervi-

ras de las bóvedas la señal de sus hojas, inmensas custodias de granito que hacen dudar al ánimo absorto si las atraviesa el sol para concentrar en ellas todos sus rayos y besar humillado el altar del que es el foco de la eterna luz, o si es el foco mismo del amor el que irradia luces para inflamar al mundo al través de las vidrieras de colores, rojas como su sangre y verdes como la esperanza.

En el momento en que os hablo y evoco los viejos templos, las grandes basílicas y las soberbias catedrales, me asaltan recuerdos de mis largas peregrinaciones artísticas por el suelo peninsular, y van pasando ante mi fantasía, desde los Jerónimos de Belén, allí en la desembocadura del Tajo, y el Claustro del silencio de Coimbra, cerca del Mondego, las ruinas de Poblet y de Santa Creus en Cataluña, San Salvador de Leire en Navarra, y Sobrado de los Monges en Galicia, y tantos santuarios históricos abandonados, quebrantados o deshechos, y me atrevo a decirlos que si esas catedrales que parecen todavía organismos vivientes proclaman la fe, también la proclaman con una protesta augusta y silenciosa esos gigantes rendidos, más que por la pesadumbre de los siglos, por las injurias de los hombres.

Yo he visto surgir esa protesta de fe del festón de yedra que completa la ojiva rota por la barbarie desamortizadora; de los quebrantados arcos de la sala abacial que partió el hacha revolucionaria y que una piadosamente la golondrina con el barro de su nido; del capitel que parecía plegado por una brisa celeste sobre el haz de columnas abrazadas, convertido en brocal de pozo, sin duda para que se viese mejor que al arrancar el pilar del templo queda en su sitio el abismo...; he oído salir esa protesta de los sepulcros de los paladines de Cristo y de la patria tendidos sobre las losas funerarias con el casco descansando en la almohada de granito, el lebril al pie y la cruz de la espada oprimida en las manos yertas, picados y mutilados para servir de muro y pavimento en el molino del cacique... He oído brotar esa protesta de los medallones del claustro renaciente, por donde asoman sus rostros guerreros y prelados, negros todavía con el humo de la biblioteca incendiada; del arrullo de las palomas que anidan en la hornacina abandonada del viejo retablo, turbando el silencio en que reposa el órgano deshecho, y del alarido de las aves que cruzan las naves tristes y desiertas, y me pareció que esas protestas se condensaban en una cuando observé en una grieta la cabeza del buho con sus ojos inmóviles, como si mirase con asombro a otros más oscuros que los suyos, en donde no había podido penetrar, ni la luz de la fe ni la luz del arte.

Pues si España en su filosofía, en su teología; en las manifestaciones enteras de su arte, en su constitución social, en su constitución nacional, en su constitución política, en todas las altas empresas de su historia, está informada por la fe católica, no se puede conocer a España, ni, por lo tanto, se la puede amar si se desconoce la Religión católica.

Y amar ahora las conclusiones que he ido buscando al recorrer rápidamente los principales cauces por donde discurre la historia de España.

Las conclusiones, escalonadas y partiendo de una verdad elemental, son éstas: no puede ser culto un pueblo que empiece por ignorarse a sí mismo. Se ignorará, si no conoce su historia, tanto como un hombre que ignorase su propia biografía. No puede conocer su historia sin conocer sus grandes empresas, los hechos culminantes que ha realizado y las principales manifestaciones de su genio en la ciencia, en la literatura, en el arte, en la política. No se pueden saber esas cosas si se ignoran las creencias y los sentimientos del pueblo que las produjo, y que los ellas se revela. Y, tratándose de España, es imposible conocer, ni sus creencias, ni sus

sentimientos, ni sus tradiciones, sin conocer a la Iglesia católica como dogma, como moral, como culto y como institución y los hechos capitales de su historia.

Luego es evidente que quien no estudie la religión católica no puede conocer a España, ni el ideal de su vida, ni el motor de sus empresas, y el que desconoce a España no puede amarla, y el que no la ama no cumple, ni sus deberes para con la nación ni sus deberes con la Patria.

Luego es una exigencia natural de la cultura, que impone el haber nacido en España y la obligación de amar a la Patria y de servir a la Nación, la de conocerla, y como no se la puede conocer sin conocer su principio y su idea directriz, es necesario conocer la enseñanza católica y, por consiguiente, esa enseñanza, en nombre de la cultura y de la patria, debe ser obligatoria. Debe ser obligatoria en las escuelas, en los Institutos, en las Universidades; nadie tiene el derecho de ignorar a su Nación y de ignorar a su Patria, y el poder y el Estado que lo decretan, no hacen una obra de cultura, hacen una obra de estulta barbarie.

VAZQUEZ DE MELLA

“El Lábaro”

DIRECCION:

San José, Apartado 413.

Suscripción mensual ₡ 0.25

Sección amena

Busca Buscando

La niña del loro

Cuando un hombre tan ingenioso como Picaposte, ni inmediatamente antes en esta sección, se veía en aprietos y se deseaba para dar cima a su cometido—no obstante la superabundancia de asuntos—¿qué no le ocurrirá a este romo Tiquis—Miquis, para quien es auto-censura (el único auto de que dispone) la modestia de su caletre y la dificultad natural que encuentra para dar con las formas admisibles de expresión de aquellas cosas peli-agudas de que no puede ni debe hablarse?

Pero no hay que arredrarse: Busquemos las materias no contumaces, que son, naturalmente, las menos apropiadas para prestarse a la entretendida operación de sacarles punte; y limitémonos a relatar los acontecimientos caseros, mientras el hogar sea sagrado e inviolable; que será el día que desaparezca la rural.

Un servidor de ustedes, durante esta estación lluviosa, a pesar de mi doctorado, tengo la costumbre de vivir acostado casi las 24 horas del día.

Esta costumbre, para algunos inexplicable e inadmisiblemente, nació en mí, de la profunda convicción de que en ninguna parte se está mejor que en la cama; y que el cerebro y el estómago, (órganos ya casi atrofiados) funcionan con más regularidad en línea horizontal que en cualquier otra línea geométrica.

Durante estos baños de cobija, dejo la ventana algo abierta: una cortina sirve para detener la luz y dejar pasar el aire, y con el aire todas las habladurías, gritos y cantos de todos los vecinos del patio.

Naturalmente que ruido tan poco sinfónico me revienta: por allá lejos oigo a una cocinera destrozando unos compases de una jota; al otro lado del tabique una madre sacude el pellejo de sus churrumbeles que vociferan que se las pelan; al frente una vieja que lava trapos todo el día, se desgajita cantando: *Pobre... cita la que tiene que servir*; un viejo presupuestivo desde el tiempo de

don Juanito, se pasa la vida recitando páginas enteras de aquel sainete de Echegaray que creo se titula: *A fuerza de arrastrarse*; y una hija de familia que a cada momento se asoma a mi ventana levantando algo la cortina, me revienta el timpano gritando: *Tengo dos lunares; tengo dos lunares; formando todo el conjunto una sección de cualquier manicomio.*

Pero, la verdaderamente irritante es la niña del loro, como la llamo yo. Tengan en cuenta mis lectores que la dichosa niña se levanta a las 10 a. m. y hasta las otras 10 p. m. hora en que supongo estará *jaland* en la calle con su novio, con permiso de sus padres, no tiene la niña más oficio que ir de la ventana al tocador y del tocador a la jaula del loro.

Lo de la ventana y el tocador, aunque son prendas muy comunes, capaces de llenar la felicidad de cualquier marido, me tienen sin cuidado, porque ya no estoy en estado de merecer. Lo que sí me indigna son esas doce largas horas de oír continuamente: *Lorrito real.—Dame la pata lorito.—No me la des?—Amita, amita.—Pijito el lorito.—Arroz a Pavo.—Ay que rrrrico!—Pijito el pobre lorito.—Dame la pata.* En fin un vocabulario de necedades tan sin orden ni concierto que muchas veces me tapo los oídos con las puntas de la cobija o con los meñiques porque no soy muy orejón.

Una cosa me llamaba la atención y era que el loro nunca contestaba, ni repetía lo de su amita. ¡Qué loro tan sagaz e ilustrado! pensaba yo. He aquí un individuo que puede vivir tranquilo y sin zozobra en estos tiempos en que sólo es permitido callar con disimulo! Será un loro ordinario, sin el tupé amarillo; un loro de los que llaman en Méjico loros-diputados.

Hoy me encontré en el zaguán con la niña del loro.

—Es usted muy dichosa con su compañero; la dije.

—No lo crea; me contestó; si hace ya dos noches que no lo veo.

—Ya le da la pata?

—¡Dios guarde! si es de una familia muy decente; el papá fué muchos años alcaide de la cárcel de Liberia.

—No niña; yo me refero al lorito. Ya le da la pata?

—¡Ay perdón! yo creía que me hablaba de Ricardito... ¿El lorito? Qué vá! qué vá a dar el pobre!

—Y cuándo comenzará a hablar algo?

—Nunca.

—Cómo que nunca?

—No señor; es un loro diseado.

—¡Zambomba! Pero niña; usted perderá el juicio hablando todo el día con un loro muerto!

—¡Qué vá! ¿Acaso no hay en el mundo personajes loros que aunque aparentemente parecen vivos, nunca hablan, ni contestan aunque les pregunten, ni dan la pata ni dan nada más que algo de fantasía social como mi loro diseado?

Hoy fruncen los ceños los hombres ya diestros en blandir aceros con ira colmada...

Recójete, niña, la falda alada

que hoy brillan tus ojos con brillos siniestros.

Con brillos siniestros que abrasan la mano que planta y perfila con pluma de acero: la pata, el plumaje y el casco muy luero con que pavonea el lorito humano.

DOCTOR TIQUIS-MIQUIS

Los Aborígenes de Costa Rica

—por—

Carlos Gagini

un tomo en 8.ª con 208 páginas, de venta en la

Librería Trejos Hnos.

₡ 1.00 el ejemplar.

NOTAS GENERALES

El martes próximo pasado tuvieron lugar en la Santa Iglesia Catedral las solemnes inmerales en sufragio de las víctimas de la catástrofe del Cuartel Principal, para los cuales había invitado oportunamente el Prelado Diocesano.

Celebró de pontifical el Ilmo. Sr. Obispo, y asistieron el Excmo. Sr. Internuncio y su secretario Mgs. Nallo, varios señores sacerdotes y los alumnos del Seminario.

La numerosa concurrencia, y la misa ejecutada bajo la hábil dirección del Padre Kock C. M., hicieron que el acto revistiera la más grande solemnidad.

Leemos en «El Renacimiento» de Cartago el siguiente suelto:

«El notable escritor y periodista católico Presbo. don Ramón Junoy se despidió de las columnas de «El Lábaro», donde corrió su pluma valerosa como la espada del buen cruzado en la conquista de la Tierra Santa.»

«En su despedida de corte elegante y cortante advierte los móviles que lo llevaron a la brega y anuncia la nueva Dirección del periódico puesta en manos del Lic. don Matias Trejos.»

«Esperamos que su gallarda pluma esté levantada del renglón, pero no seca, y que sus pulsaciones vuelvan a rasgar sobre el papel con la firmeza de siempre.»

«Saludamos al Lic. Trejos con el respeto debido y con grande interés hemos de ver como seguirá trazando él la misma ruta que su antecesor hacía los Santos Lugares.»

Mil gracias al colega, y tenga la seguridad de que EL LABARO seguirá siendo el mismo de siempre; el cruzado que usted dice; el portavoz y defensor de todas las buenas causas, la verdadera libertad, la justicia y la verdad.

En San Ramón fué operado de apendicitis el importante vecino don Abías Gamboa, por los doctores Figueres, Pacheco y Rodríguez.

También en Palmares practicaron los dos primeros doctores una delicada operación a una señora.

Ambos operados han seguido admirablemente bien; por lo cual felicitamos a todos, y muy especialmente a nuestro distinguido amigo el doctor Figueres por el éxito obtenido.

DEL ZAPOTE.—Después de larga enfermedad, ha fallecido el importante vecino don Miguel Muñoz B., persona de reconocida virtud que desempeñó durante varios años la Mayordomía de este lugar, y que supo captarse las simpatías de cuantos le trataron.

Reciban su esposa doña Josefa Díaz de M. y deudos, nuestro sentido pésame por tan sensible pérdida.—Corresponsal.

SANTA CRUZ DE CARTAGO.—El 2 de los corrientes tuvo lugar aquí una hermosa fiesta con ocasión de la primera Comunión que hizo un grupo de niños, por cierto muy bien preparados.

Nos permitimos felicitar a los dignos maestros que cumpliendo con los deberes propios de su profesión, no descuidan la obligación de educar cristianamente a sus discípulos y de prepararlos al cumplimiento de los deberes que les impone nuestra santa religión.—Corresponsal.

INSERCIÓN SOLICITADA.—La piadosa señora doña Agustina Garbano manifiesta por este medio su agradecimiento a la Sma. Virgen del Rosario y al glorioso San Antonio, por muchas gracias y favores que por su intersección ha conseguido.

DINERO RECIBIDO.—De S. Rafael, Mercedes, Barba, Santiago de S. Ramón, La Unión, Curridabat, Cartago.

Justo homenaje

Desde hace ya algún tiempo, año tras año, un grupo de amigos del doctor don Rafael Calderón Muñoz se congrega para festejarlo con motivo de su onomástico. Hechos con mucha anticipación los aprestos para la celebración del presente año, y aún contra el deseo del doctor, los organizadores de la solemnidad quisieron llevarla a cabo una vez pasados los días de gran duelo oficial ya que en realidad no se trataba de una fiesta bulliciosa sino de un homenaje tradicional que la amistad, la gratitud y la justicia rinden a un hombre de excepcionales virtudes y merecimientos.

Brilla especialmente el doctor Calderón por su desprendimiento, prenda rara en estos tiempos de mercantilismo, por su sinceridad y buena fe y sobre todo por su cristianismo genuino y práctico: justo es que estos dones que recibió del Cielo nuestro amigo pero que él ha sabido hacer crecer y fructificar sean señalados a la imitación de los demás sin esperar que sobre ellos caiga la loza del sepulcro; y tal es la significación del homenaje a que nos venimos refiriendo.—Ah! si todos los hombres honrados y de generoso corazón que entre nosotros abundan encontrasen quienes se empeñasen en mantenerlos puestos en alto para que sirviesen de conductores y de guías a nuestras nacientes democracias, éstas no andarían expuestas como hoy a las seducciones de la falaz elocuencia o de espejismos deslumbradores e irían con paso firme y seguro por las sendas del bien!

El Agape en honor del señor Calderón se celebró en el Hotel Francés, cuyo servicio dejó plenamente satisfechos a los comensales; recibió el Director de este Diario el honor de ser designado para ofrecer el banquete; y siguieron muchos brindis todos ellos rebotantes de cariño y estimación para el doctor quien contestó a todos con frases llenas de sentimiento y de esa fe que nunca lo abandona en el venturoso futuro de Costa Rica.

He aquí los nombres de los obsequiados cinco de los cuales no pudieron participar de la fiesta por enfermedad u otros inconvenientes:

Doctor don Roberto Fonseca Caivo, Ingeniero don Nicolás Chavarría, L'cdos. don Alberto y don Guillermo Echandi, don Oscar y don Jorge Herrera, don Matias y don Victor Trejos. Señores don Juan Rafael Arias R., don Romualdo Barrantes, don Manuel V. Blanco, don Alberto Carvajal, don Mariano Durán, don Jorge Escalante, don Santiago Fernández, don J. Federico González, don Ismael y don Rubén Herrera, don Florencio Hidalgo, don José Kokemper, don Guillermo E. Lahmann, don Nicolás F. Meza, don Emilio Robert, don Alejandro Salazar U., don Carlos F. Saizor, don Jorge Saurez F., don Elias Vargas M., don Alberto y don Guillermo Zúñiga.

Dr. JOAQUIN BERROCAL

MÉDICO-CIRUJANO

Ha abierto su consultorio en la Cuesta de Moras 25 varas al Este de la Nueva Botica de San José.

Horas de consulta: de 9 a 11 a. m. y de 1 a 3 p. m.

TELÉFONO No. 224

El fastidio es una enfermedad que se cura con el trabajo; el placer no es más que un paliativo.—Levis.

El egoísta es capaz de prender fuego a la casa del vecino para freír un huevo.—Bacon.

ADVENIAT!

Adveniat! dijo el sacerdote; y el Divino Jesús, entre músicas y flores bajó a las almas de una pequeña parvada de niñas y niños con solícito esmero preparados para tan solemne acto.

He aquí los nombres de esos dichosos niños: Aurora y Carlos Manuel Trejos Flores; Jorge, Gonzalo y Carlos Alberto Herrera González; Jorge Saurez Zúñiga; Bernardo Odio Herrera, María Aurelia Bonilla, Carlos Agustín Sáenz, Angela Escríbano.

La señorita Ana María Herrera fue quien en largos meses de instrucción los previno; y fueron admitidos al sagrado banquete en la Capilla del Sagrario por el Presbítero don Rosendo Valenciano tras una muy sentida y fervorosa exhortación.

En las casas de los comulgantes se festejó como es natural la dicha de ese día; pero especialmente en la de los dos primeros niños citados.

Esa casa, particularmente querida para nosotros porque allí se guarda especialmente el recuerdo de dos ciudadanos tan buenos como eminentes; El Lic. don José Gregorio Trejos y el Dr. don Juan J. Flores: dicha casa, digo, pirosamente engalanada efectuó ese mismo día con gran solemnidad la consagración del hogar al Divino Corazón de Jesús.

Con ese motivo concurrieron allí casi todos los principales parientes y amigos y hubo una alegre y animada fiesta de familia.

La consagración se verificó en la tarde de ese día o sea el domingo último oficiando el señor Cura de la Merced Presbítero don Alejandro Porras.

Ante argentina estatua representando al Sacratísimo Corazón ardían las velas que habían llevado a la primera comunión los dos hijos mayores de la casa, detalle conmovedor y que nos confirmó en la esperanza de que Jesús realmente tomaba posesión de aquella morada como fervorosamente se le rogaba en las oraciones de la consagración, y que también las almas de los nobles abuelos ya difuntos venían a alegrarse en el gran día de sus nietos.

Ojalá en todas las casas reinase pronto el Divino Corazón no solo por virtud de esa piadosa ceremonia tan recomendada por la santidad de Benedicto XV sino sobre todo por la Fe y por las Obras. Y así, como el Papa lo anuncia pronto veríamos reinar la paz en el mundo!

Adveniat!

DINERO RECIBIDO.—De S. Ramón, Concepción de Naranjo, Tibás, Filadelfia, Montes de Oca, S. Isidro de San Ramón y Naranjo.

Oportunidad

Como no puedo atenderlo personalmente vengo un potrero de 50 manzanas, bien poblado de pastos, con aguas inmejorables, buenos abrigos; a 2 horas de esta ciudad; camino carretero; hay una casita con una familia y más de 10 manzanas planas para cualquier cultivo.

Lo doy en \$ 4.500.

JOSE J. BENAVIDES

Hereda.

IMPRESA Y LIBRERIA
TREJOS HERMANOS

Suscríbase a EL LABARO
25 céntimos mensuales